

RESUMEN COMPLETO

La amada inmóvil

de Amado Nervo

La lámpara encendida

El libro de un duelo

La amada inmóvil es el libro más íntimo de Amado Nervo, el gran poeta mexicano del modernismo. No es una novela ni una historia inventada. Es un libro de poemas escrito a partir de una pérdida real.

En París, Nervo conoció a una joven francesa, Ana Cecilia Dailliez. Vivieron juntos alrededor de diez años, casi en secreto. Y a principios de mil novecientos doce, en la Ciudad de México, Ana murió de una fiebre tifoidea. Nervo quedó destrozado. Durante meses escribió poemas en su memoria, uno tras otro, como quien escribe un diario del dolor. No quiso publicarlos en vida. El libro apareció en mil novecientos veinte, después de la muerte del poeta.

En este resumen te cuento de qué tratan esos poemas, y cómo va cambiando el dolor a lo largo del libro.

Una ofrenda

El libro empieza con una oración, que Nervo titula Ofertorio, y una frase en latín del libro de Job: Dios dio, Dios quitó. El poeta le dice a Dios que le ofrece su dolor, porque es lo único que le queda. Tú me diste un amor, un solo amor, un gran amor, le dice. Y la muerte se lo ha robado.

Enseguida, en otro poema, se hace una promesa: este es el libro de su dolor, formado lágrima a lágrima, y cuando esté terminado ya no volverá a llorar.

Llena de gracia

Muchos poemas son un retrato de la amada. En uno de los más conocidos, Gratia plena, Nervo dice que todo en ella encantaba: su mirada, su gesto, su sonrisa, su manera de andar. Era llena de gracia, como el Avemaría. Ingenua como el agua, clara como el día, rubia y blanca como una margarita. Diez años fue suya, dice. Pero flores tan bellas nunca pueden durar.

Otros poemas recuerdan detalles pequeños: una trenza de su pelo que él guarda, un perfume, una manera de despedirse.

Más que yo mismo

El dolor de Nervo es total. En uno de sus versos más citados le dice a la amada que agonizó con su agonía y que con su muerte se murió. Y termina: de tal manera te quería, que estar sin ti es estar sin mí.

El recuerdo de ella se convierte en una lamparita dulce y santa dentro de su corazón, que alumbra su pena y que la alumbrará hasta el final. Y el poeta piensa que, cuando él muera, ella lo reconocerá por su tristeza.

Me besaba mucho

Hay poemas que buscan señales en el pasado. En Me besaba mucho, Nervo recuerda que ella lo besaba con una prisa extraña, con un cariño inquieto y nervioso, como si temiera irse muy pronto. Él no lo entendía entonces. Ahora comprende que ella presentía que el plazo era corto, y que en cada abrazo quería dejarle el alma, y poner en sus besos una eternidad.

En otros poemas se pregunta de dónde venía ese amor, que sintió desde el principio como algo antiguo, como si ya se hubieran conocido en otro sueño o en otro planeta.

Preguntas sin respuesta

La muerte de Ana despierta en el poeta grandes preguntas. ¿Dónde está ahora? ¿Sobrevive el alma? En un poema irónico titulado Metafisiqueos, repasa a los grandes filósofos, Kant, Schopenhauer, Nietzsche, Bergson, y concluye que todo eso es pura teoría: nadie sabe nada, y él sigue sin saber dónde buscarla.

A veces el dolor se vuelve amargo. Nada le importan las grandes ciudades ni la vida brillante, si ella ya no va de su brazo. Solo desea un rincón tranquilo donde esconderse.

La fe y la esperanza

Pero poco a poco el libro va cambiando. Nervo era un hombre profundamente espiritual, y en muchos poemas busca consuelo en la fe. Habla con la muerta como si siguiera presente, la siente cerca, la sueña, imagina el reencuentro. Le pide perdón por todo lo que no supo darle. Y escribe sobre la esperanza de volver a verla en otra vida.

El dolor se convierte también en bondad. En uno de los últimos poemas, Nervo dice que, cuando consuela al que sufre, cuando ayuda a los pobres, cuando eleva su espíritu, no es él quien lo hace, sino ella. Fuiste tú, muerta mía, fuiste tú.

Bendita sea

Hacia el final, el poeta ya no exige respuestas. En el poema Benedicta dice que no sabe adónde se llevó la marea de la muerte a su amada. Pero, con todo el amor que le tiene, exclama: dondequiera que esté, bendita sea.

El celaje

El libro termina con un soneto melancólico, El celaje. El poeta recuerda que ella le decía hasta luego, volveré por la noche, y no volvió. Desde su balcón mira el campo verde y el horizonte brumoso, sabiendo que ya no vendrá. Y en las nubes del atardecer le parece ver una nave de luz que se lleva su dulce fantasma pensativo.

Un libro para los que han perdido a alguien

La amada inmóvil es uno de los libros más tristes y más bellos de la poesía en español. Sus versos son sencillos, muy musicales, fáciles de recordar. Y por eso ha acompañado a tantas personas en sus duelos: porque dice con palabras claras lo que todos sentimos cuando perdemos a quien amamos, y porque, poco a poco, deja paso a la esperanza.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.